



Del Paisaje Reciente (De la Imagen al Territorio). PhotoEspaña 06
Del 1 de junio al 23 de julio
Comisario: Horacio Fernández

***Del Paisaje Reciente. De la imagen al territorio* reúne una colección de fotografías realizadas en los últimos veinte años por artistas que abordan posibles variaciones de la representación fotográfica de la naturaleza. La exposición está dentro de las actividades del festival PHE06, que en esta novena edición aborda el tema de la Naturaleza.**

“La exposición quiere plantear nuevas interpretaciones del paisaje”, explica el comisario, Horacio Fernández. “Es un tema con larga tradición histórica en Oriente y Occidente que había desaparecido del pensamiento de los artistas durante el siglo XX. Pero en la actualidad quizá es uno de los puntos de reflexión a la hora de abordar las relaciones entre la cultura y la naturaleza”.

Del paisaje reciente tiene la intención de hacer un recorrido por las actuales representaciones fotográficas de la naturaleza y comprobar de qué manera ha evolucionado desde las primeras manifestaciones visuales, cuyos modelos clásicos fueron la concepción sublime y la visión pintoresca.

En las últimas décadas, el paisaje fotográfico ha manifestado numerosos significados que van desde lo romántico hasta las dimensiones sociales y políticas, pasando por la simbología, la abstracción, la cultura popular o las distintas concepciones de la naturaleza y su propia representación.

La muestra reúne trabajos realizados en los últimos veinte años por artistas que han trabajado sobre algunas de estas variaciones de la representación del paisaje. Para algunos, la naturaleza es un espacio social y para otros un motivo estético; están los que encuentran en el paisaje significados culturales y también los que hallan en él una ocasión para producir extrañamiento.

ARTISTAS EN LA EXPOSICIÓN

Jesús Abad (Medellín, Colombia, 1967) ha dedicado su trabajo principalmente a plasmar en imágenes las guerras civiles en Colombia pero huyendo del espectáculo y el sensacionalismo. La muestra seleccionada para la exposición reúne fotografías tomadas en los alrededores del pueblo de Bojayá en la región colombiana de Chocó. Abad viajó a este lugar tras los enfrentamientos entre grupos guerrilleros y paramilitares y tomó fotografías del pueblo y sus habitantes así como de las huellas que había dejado el combate. Abad ha seleccionado las imágenes en las que la vegetación está llena de impactos de balas, una representación de la naturaleza más salvaje, la selva, pero en un estado menos estético de lo habitual.

Nobuo Asada (Takahama-cho, Japón, 1967) presenta sus imágenes de *marinas* bajo el título *A place where the sea is*, un conjunto de fotografías tomadas en la costa próxima a su pueblo, Takahama-cho. Las imágenes están hechas dentro del mar, lo que amplía el horizonte y produce la sensación de formar parte de él.

Uta Barth (Berlín, Alemania, 1958) ha expuesto su obra en numerosas exposiciones colectivas en las que se ha planteado temas como las relaciones entre pintura y fotografía o las posibilidades de abstracción en las artes visuales de nuestro tiempo. Barth, cuya obra se aproxima a la ambición de la gran pintura abstracta, trabaja la instalación, la fotografía y la pintura, intentando que el espectador tenga una experiencia sensorial alejada de lo común. Para la muestra ha seleccionado *White blind (bright red)* realizada en 2002, una serie de fotografías en 14 partes en las que las ramas de árboles y tendidos de cables sobre fondo blanco se unen a paneles monocromos de distintos colores, blancos, amarillos, rojos o negros.

Thomas Joshua Cooper (San Francisco, EEUU, 1945) realiza *marinas*, uno de los clásicos del paisaje, fotografiando lugares del mar (la mayoría en España) donde tradicionalmente se ha pensado que acababa el mundo y empezaba lo desconocido, como por ejemplo el *Cabo de Finisterre*. Joshua Cooper es un fotógrafo romántico que realiza fotos en blanco y negro en las que la enormidad y oscuridad del mar son una ocasión para tratar otros elementos importantes como la luz, el tiempo y la gravedad, que son a la vez motivos de reflexión sobre el océano (cambio, movimiento...) y la tierra (geología, vegetación...).

Misha de Ridder (Alkmaar, Holanda, 1971) centra su trabajo en la fotografía de paisajes urbanos y naturales. La muestra seleccionada para la exposición, *Wilderness*, son representaciones detalladas de bosques, sin presencia humana y sin horizontes ni cielos; una aproximación al bosque primigenio que cubría la tierra y que no existe si no es en imágenes como las suyas. El espectador tiene la sensación de ser envuelto por su obra cuando la contempla.

Tomoki Imai (Hiroshima, Japón, 1974) trabaja sobre las condiciones de iluminación del paisaje. Fotografía *nocturnos*, un género clásico, donde los paisajes dejan de ser cotidianos desde el momento en que aparecen iluminados por lejanas luces industriales.

Xavier Ribas (Barcelona, España, 1960) es, además de fotógrafo, antropólogo. Realiza una fotografía en la que siempre se encuentran detalles y referencias al medio urbano y a sus habitantes, y evita los temas en los que no estén presentes las huellas del hombre actual. En la serie expuesta, la presencia humana parece a primera vista inexistente. Son imágenes de selva en las que la naturaleza es salvaje pero que en realidad no lo es tanto o dejó de serlo para siempre poco tiempo después de que Ribas tomara sus fotografías.

Tomoko Yoneda (Akashi, Japón, 1965) trabaja temas relacionados con la memoria histórica, retratando paisajes donde alguna vez sucedió un acontecimiento histórico. La serie *Forest*, de la que forman parte las fotografías expuestas, ha sido hecha en Estonia, en algunos lugares asociados a la actividad de los *hermanos del bosque*, un grupo de resistencia a la ocupación soviética que se recluyó en los bosques para desarrollar su actividad. Una imagen clásica de árboles trata en realidad de presentar refugios y otra casi romántica de un lago

representa el lugar en el que se ahogó el último de los *hermanos del bosque* tratando de huir de su detención.

Lars Tunbjörk (Boras, Suecia, 1956) realiza fotografías de paisajes que representan la transición de la vida en el campo a la vida en la ciudad. Ha publicado varios libros de fotografías en los que el protagonista principal suele ser el Estado del Bienestar sueco, anclado firmemente en los modelos de la modernidad pero en decadencia en las últimas décadas. La obra expuesta de Tunbjörk está compuesta por paisajes periféricos, formados en parte alrededor de los centros comerciales que cada vez más son los únicos lugares de encuentro social en la ciudad. Se trata de paisajes urbanos en los que la naturaleza aparece domesticada en distintas formas de jardinería o como fondo.

Maiko Haruki (Ibaraki, Japón, 1974) presenta por primera vez su obra en Europa tras cinco años exponiendo en galerías japonesas. La serie escogida para la exposición está formada por cuidados paisajes casi abstractos, unas veces nocturnos y otras casi completamente blancos. En estos últimos, la superficie blanca está marcada por salpicaduras de gotas de lluvia casi imperceptibles en una fusión entre la tradición oriental del paisaje y la abstracción.

Angela Detánico y Rafael Laín (Caxias do Sul, Brasil, 1974 y 1973) han realizado la única obra en vídeo de la exposición y quizá sea la que proponga una visión más abstracta de la representación del paisaje. Detánico y Laín han realizado su vídeo *Flatland* partiendo de la grabación de un paisaje tomada en el delta del río Mekong en Vietnam a lo largo de un día. La cámara registra los cambios lumínicos y ambientales de la atmósfera desde el amanecer hasta la puesta del sol. El proceso técnico posterior al que sometieron la cinta convirtió la imagen de paisaje en movimiento en una abstracción en la que el espectador no tiene en ningún momento referencia directa del paisaje de partida.

Rodney Graham (Vancouver, Canadá, 1949) es un artista prolífico cuya obra recorre desde los años setenta diferentes etapas como la instalación, la fotografía, el vídeo, la música y la edición. La serie *Flanders Trees* que propone para la exposición muestra árboles centenarios, más o menos aislados, y los presenta de manera invertida. Este tipo de representación ofrece un nuevo contexto cultural en la imagen misma y permite que el espectador acepte la autonomía y el propio universo que se crea en la obra. Al respecto, Graham arguye que, aunque él mismo hizo las fotografías, no se considera un fotógrafo y aparte de *Flanders Trees*, el resto de su obra se mueve en el ámbito de la instalación y el *videoarte*.